Muchas vueltas y revueltas



Los mercados financieros no harán la ley en Francia", promesa de campaña del candidato socialista en este país, Monsieur Hollande. Esta frase podría hacer la diferencia en la contienda electoral de esa nación. Promete que no aplicará nada de lo recomendado por su compatriota, la señora Lagarde, ni los programas de ajuste estructural comunes en el recetario del FMI y el Banco Central Europeo. Me imagino que deberá seguir el camino de la regulación financiera y por fin habrá una respuesta diferente a la aplicación de más de lo mismo, frente a los abusos de posición dominante de mercado de los sectores financieros y la banca de inversión.

Si ganara, eso está por verse, debería proponer lo mismo para sus socios en la Unión Europea y aprobar procesos menos dirigidos a la disminución del gasto social y las privatizaciones en Grecia, España, Portugal, Irlanda e Italia, con el objeto de exigir el pago de la deuda acumulada por parte del sector financiero, con base en las ingentes y extraordinarias utilidades acumuladas en el pasado.

Parecería que se está diciendo por primera vez la verdad: "Las utilidades no pueden continuar siendo exclusivamente privadas y las pérdidas socializándose". Si de verdad, que lo dudo, se cumplieran los compromisos de campaña, sus decisiones se alejarían de lo propuesto e impuesto hasta ahora por el gobierno de Alemania, país que ha logrado con base en su mayor productividad ser el gran ganador de la liberalización de los mercados de bienes, servicios, inversión y capital financiero en Europa.

La gran pregunta para Europa es ¿quién debe pagar la crisis? La respuesta obvia de un analista desprevenido debería ser: los ganadores. Pese a ello, lo obvio no es lo real. Sin embargo, aún existe la esperanza. De pronto la pagan el sistema financiero y Alemania, y en menor medida, Francia. La verdad, es pensar con el deseo.

De todas maneras, los vientos están encontrados y se avecinan mayores tormentas. Por ejemplo, en España, el gobierno Rajoy podría durar lo que un pastel en la puerta de una escuela ¡Amanecerá y veremos!

Algo hay que decir de la Cumbre de las Américas. Para Colombia, un aparente éxito bilateral: se inicia el TLC el 15 de mayo. Las visas para turistear podrán ser de 10 años, Obama es un verdadero amigo, podría ser a más tardar mañana, Presidente de Colombia. Cartagena es Colombia, la del 'yet set' criollo, elegantísimo todo. Vale la pena gastarse esos milloncitos de dólares, son una inversión. ¿Eso es bueno?

Para Latinoamérica, mayor división. La franqueza permitió identificar exitosamente que "para que nada nos separe que no nos una nada" (Neruda). En fin, un fracaso en lo multilateral y un éxito en lo bilateral. Muchas vueltas y revueltas. Ojo: no hay que dejarse atrapar por el remolino.

dgumanam@unal.edu.co